

17 julio 2014

1ª LECTURA: Isaías 26, 7-9. 12. 16-19

La senda del justo es recta. Tú allanas el sendero del justo; en la senda de tus juicios, Señor, te esperamos, ansiando tu nombre y tu recuerdo. Mi alma te ansia de noche, mi espíritu en mi interior madruga por ti, porque tus juicios son luz de la tierra, y aprenden justicia los habitantes del orbe. Señor, tú nos darás la paz, porque todas nuestras empresas nos las realizas tú. Señor, en el peligro acudíamos a ti, cuando apretaba la fuerza de tu escarmiento. Como la preñada cuando le llega el parto se retuerce y grita angustiada, así éramos en tu presencia, Señor: concebimos, nos retorcimos, dimos a luz... viento; no trajimos salvación al país, no le nacieron habitantes al mundo. ¡Vivirán tus muertos, tus cadáveres se alzarán, despertarán jubilosos los que habitan en el polvo! Porque tu rocío es rocío de luz, y la tierra de las sombras parirá. Palabra de Dios.

SALMO: Sal 101, 13-14 y 15.16-18. 19-21

ANTÍFONA: El Señor desde el cielo se ha fijado en la tierra.

Tú permaneces para siempre,
y tu nombre de generación en generación.
Levántate y ten misericordia de Sión,
que ya es hora y tiempo de misericordia.
Tus siervos aman sus piedras,
se compadecen de sus ruinas.
Los gentiles temerán tu nombre,
los reyes del mundo, tu gloria.
Cuando el Señor reconstruya Sión,
y aparezca en su gloria,
y se vuelva a las súplicas de los indefensos,
y no desprecie sus peticiones.
Quede esto escrito para la generación futura,
y el pueblo que será creado alabaré al Señor.
Que el Señor ha mirado desde su excelso santuario,
desde el cielo se ha fijado en la tierra,
para escuchar los gemidos de los cautivos
y librar a los condenados a muerte.

ANTÍFONA: El Señor desde el cielo se ha fijado en la tierra.

EVANGELIO: San Mateo 11, 28-30

En aquel tiempo, exclamó Jesús:

-«Venid a mi todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Cargad con mi yugo y aprended de mi, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis vuestro descanso. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera.»

Palabra del Señor

ORAR CON LOS SANTOS:

Háblale de los trabajos que tienes entre manos, y de las ilusiones que alimentas. Confíale tus penas y temores, y comunícale lo que ahora mismo te preocupa tanto. Pero, sobre todo, no te olvides de hacerlo con actitud de pobre, sincera y confiadamente y sin encogimiento. Con la naturalidad y cariño con que uno se acerca a su mejor amigo. (*San Alfonso Ma de Ligorio*)

SANTOS DEL DÍA:

Agardo, Alejo, Angelario, Antusa, Jacinto, Carlota (Carolina), Esperado, Donada, Secunda, Venusta, Jenara, Letancio, Acilino, Félix, Veturo, Nazar, Citino, Generosa, Sixto, Teodota, mártires; Sistán, presbítero; Sisenando, diácono y mártir; León IV, papa; Narsetes, Marcelina, confesores;

Generoso, abad; Teodosio, Enodio, Arnulfo, obispos; Marcelina, virgen; beata Constancia, reina de Aragón.